

# EL PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, RESPONSABLE DE LA CATEQUESIS

*Octavio Ruiz Arenas<sup>1</sup>*

El papa Benedicto XVI quiso que estuvieran estrechamente ligadas la catequesis y la nueva evangelización al convocar la XIII Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre «La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana». En una de las sesiones finales el papa comunicó que pasaría la competencia de la catequesis al Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, que hasta ese momento estaba bajo la responsabilidad de la Congregación para el Clero. Después, el 16 de enero de 2013, el santo padre publicó el motu proprio *Fides per doctrinam*, en el cual señalaba las competencias del PCPNE en este campo.

Este documento pontificio manifiesta al comienzo que «La fe necesita ser sostenida por medio de una doctrina capaz de iluminar la mente y el corazón de los creyentes. El particular momento histórico que vivimos, marcado entre otras cosas por una dramática crisis de fe, requiere asumir una conciencia tal que responda a las grandes esperanzas que surgen en el corazón de los cre-

---

<sup>1</sup> Arzobispo emérito de Villavicencio. Secretario del PCPNE

yentes por los nuevos interrogantes que interpelan al mundo y a la Iglesia. La inteligencia de la fe, por lo tanto, requiere siempre que sus contenidos se expresen con un lenguaje nuevo, capaz de presentar la esperanza presente en los creyentes a cuantos piden su razón (cf. 1 P 3, 15)».

La Catequesis, entonces, está llamada también a una renovación profunda, que no puede consistir solamente en un cambio de estrategias, o en la elaboración de discursos simplemente atractivos. Se necesita que haya una verdad consecuente en sí misma y que haya garantía de esa verdad en la vida concreta<sup>2</sup>, es decir, que el catequista sea coherente con la verdad que proclama y que esa verdad constituya la fuerza que dé sentido a su vida. Para poder realizar esto él tiene necesidad de vivir con intensidad y autenticidad el encuentro personal y comunitario con el Señor Resucitado y dejarse renovar por la novedad de Cristo y de su Evangelio. Solo de esa manera podrá hacer creíble esa verdad en el mundo actual.

1. Este PCPNE desde un comienzo ha tenido como una de sus principales preocupaciones la transmisión de la fe en cuanto parte esencial del cumplimiento de la misión que el Señor le confió a la Iglesia pero, además, la toma de conciencia de cómo se vive y se da testimonio de la fe en la sociedad actual. Estas dos preocupaciones fundamentales son las que se encuentran al origen del Dicasterio. Esto conlleva la necesidad de tener muy claro que la Iglesia no vive más en un régimen de cristiandad, sino en medio de una sociedad secularizada en la que al fenómeno del alejamiento de la fe se añade el que se ha ido perdiendo el sentido de lo sagrado y «se ha puesto en tela de juicio los fundamentos que parecían indiscutibles, como la fe en un Dios creador y providente, la revelación de Jesucristo único salvador y la comprensión común de las experiencias fundamentales del hombre como nacer, morir, vivir

---

2 Cf. Joseph RATZINGER, *Mirar a Cristo*, EDICEP 1990, 38

en una familia, y la referencia a una ley moral natural»<sup>3</sup>. Esta situación nos lleva a ponernos frente a muchos interrogantes y situaciones complejas:

- Después de más de 2.000 años que el Señor dio el mandato misionero, todavía la inmensa mayoría de la humanidad no conoce a Cristo.
- Muchos países de larga tradición católica viven en la actualidad en medio de la indiferencia religiosa y el alejamiento de los fieles.
- No todos los que se alejan de la Iglesia viven alejados de Dios. Muchos de ellos van a buscarlo en otras confesiones cristianas, lo cual nos hace ver que en estos casos no estamos ante un rechazo de Dios, sino ante un rechazo de un determinado modo como se ha presentado la Iglesia.
- En muchos de nuestros fieles se nota una carencia de convicción en lo que creen, desconocen lo fundamental de la fe que profesan y les hace falta una vivencia auténtica de esa fe.
- Existen muchos bautizados que nunca recibieron una iniciación cristiana, que no fueron animados por el kerigma y que no han logrado un encuentro personal con Cristo.
- Existe en muchos pastores la preocupación por administrar los sacramentos pero han descuido una evangelización de fondo.
- Presencia de muchas comunidades que no tienen una vivencia profunda de fe y que no ofrecen un acompañamiento adecuado y fraterno a quienes se están iniciando en la vida cristiana.
- Una fe sin arraigo en la Palabra de Dios.

---

3 BENEDICTO XVI, Motu Proprio *Ubicumque et semper*

2. El PCPNE antes de abordar lo referente a la catequesis ha ido reflexionando acerca de lo que se entiende por nueva evangelización y del porqué de ella.
  - La nueva evangelización quiere responder a los grandes desafíos que presenta la sociedad al cumplimiento de la misión evangelizadora de la Iglesia. Se trata de salir al encuentro de aquellos bautizados que se han dejado imbuir del ambiente de secularismo que se respira en la actualidad y que ha golpeado fuertemente países de larga tradición cristiana.
  - La nueva evangelización, sin embargo, no la podemos pensar y reducir a la búsqueda de estrategias de comunicación de la fe en ese mundo secularizado, ni tampoco a nuevas técnicas de atracción de los fieles que han abandonado de una u otra manera la vivencia de la fe cristiana.
  - La nueva evangelización pretende ante todo presentar la novedad misma y originaria del Evangelio. Es Cristo la novedad cierta y permanente, a cuyo encuentro personal y comunitario con él estamos llamados quienes hemos recibido el bautismo.
  - No se trata, por lo tanto, de presentar un nuevo mensaje, pues Cristo es el mismo, ayer hoy y siempre (Hb 13,8), sino de iniciar una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría que brota del Señor (cf. EG 1), llena de fervor y de entusiasmo (EG 17), dejándonos conducir sin temor por el Espíritu Santo en ese proceso evangelizador.
  - El objetivo de la nueva evangelización es llegar a formar discípulos misioneros que, como dice papa Francisco, sepan “primorear”, salir al encuentro, tomar la iniciativa, involucrarse (EG 24) que, llenos de gozo por haber encontrado al Señor, salgan a proclamar al mundo la alegría de ese encuentro.

- Retomando la bella expresión acuñada por san Juan Pablo II, se trata de evangelizar con «nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión».
  - En consecuencia, la nueva evangelización nos llama a infundir una dimensión misionera a toda la acción evangelizadora, que exige salir, renovar, tener el valor para cambiar, no tener miedo a la innovación y a la creatividad.
  - Tenemos que infundir un estilo misionero, cambiar las actitudes que muchas veces hemos tenido en el momento de anunciar la Palabra y procurar verdaderos procesos evangelizadores.
3. A partir del momento en que el PCPNE recibió la competencia de la catequesis se ha interesado en dar vida a cuanto el papa Benedicto XVI señalaba en el motu proprio *Fides per doctrinam*. Lo primero que se realizó fue la ejecución del «Año de la fe», dentro del cual una de las actividades centrales fue el «Congreso Internacional de Catequesis». En dicho Congreso se abordó una presentación de las principales temáticas de la primera parte del *Catecismo de la Iglesia Católica*, que trata lo relativo a la «Profesión de la fe» y se puso de presente con gran fuerza que la catequesis, en cuanto etapa privilegiada de la evangelización que está insertada dentro del servicio debido en primer lugar a la Palabra de Dios, debe encontrar las formas adecuadas para que el Evangelio se perciba siempre como Palabra de Dios que salva. El catequista, por consiguiente, no transmite un saber humano, aunque sea el más elevado, sino que comunica en su integridad la Revelación de Dios, presentando la persona de Cristo tal como nos enseña la Iglesia, es decir, como aquella Verdad que ilumina el misterio total del hombre. Pero es necesario, que lo haga con *parresia*, o sea con confianza filial, con gozosa seguridad, con gran ardor y con humilde audacia, dejándose guiar por el Espíritu Santo, con la certeza que es Cristo quien instruye a través de la Iglesia. Por lo tanto se insistió, además, en la necesidad de la conversión pas-

toral, se puntualizó lo referente a la naturaleza y vocación del catequista, se hizo hincapié en la urgencia de una seria formación en este campo, se reafirmó la importancia del testimonio y de una vivencia profunda de fe por parte de los catequistas y el valor y la tarea que tienen la comunidad cristiana y la familia.

4. Entre las inquietudes que surgieron durante el mencionado Sínodo fue la propuesta de estudiar la posibilidad de establecer el «ministerio del catequista». Esta propuesta (la número 29) está encuadrada en dos aspectos: por una parte el reconocimiento de que la catequesis es fundamental para la nueva evangelización y, por otra, en la valoración que se hace acerca del indispensable servicio que prestan los catequistas, a quienes expresan los padres conciliares su profunda gratitud. Al final de la propuesta se recuerda que en la Carta apostólica *Ministeria quaedam* se abre la posibilidad que tienen las Conferencias Episcopales de pedir a la Santa Sede la institución del Ministerio del Catequista.

Para responder a dicha solicitud, esclarecer la temática y conocer la opinión de expertos en materia, como también lo que piensan los obispos, ya sea a través de las Conferencias Episcopales, ya sea de manera individual en las respectivas diócesis, el PCPNE ha realizado distintas actividades:

- Una sesión del cuerpo de Consultores del PCPNE para analizar el contenido de la propuesta sinodal.
- Una reunión de teólogos y biblistas para conocer su opinión acerca de la factibilidad y oportunidad de instituir ese ministerio oficialmente. Las opiniones al respecto han mostrado una profunda división, pues hay argumentos muy favorables, pero también razones de fondo para no precipitarse en el establecerlo por el momento.

- Un dialogo sobre este asunto con los obispos que han visitado el PCPNE durante las respectivas «visitas ad limina», en las cuales se ha podido constatar el interés que hay para hacer un público reconocimiento a la labor que realizan los catequistas en la Iglesia, pero igualmente hay una gran disparidad de opiniones a favor y en contra de la institución de este ministerio.
- Una reunión de los miembros del «Consejo Internacional para la Catequesis» para analizar lo que se ha ido recogiendo sobre esta temática.
- Entre los asuntos propuestos durante la Asamblea Plenaria del PCPNE se tuvo en cuenta esta temática, presentando las dificultades que se ven para una pronta institución. Los Cardenales y Arzobispos miembros del Dicasterio solicitaron seguir estudiando con mucho cuidado esta cuestión.

Uno de los problemas que han surgido durante el estudio acerca de este eventual ministerio es el relativo a la urgencia y necesidad de una seria formación de los catequistas. Habría que evitar, sin embargo, una discriminación entre los catequistas que han recibido una formación académica y la inmensa mayoría de catequistas que trabajan en las parroquias con gran generosidad y de manera voluntaria. En efecto, muchos obispos plantean, además de problemas de orden pastoral, lo que podría suponer una exigencia de remuneración para los ministros catequistas. A esto se añade, además, la preocupación por una seria formación de catequistas que puedan cumplir su tarea con las personas minusválidas.

Desde el punto de vista práctico se conoce lo que ya han realizado algunas diócesis que han establecido el ministerio del catequistas, incluso siguiendo un ritual para la institución que ha preparado en las respectivas diócesis. Esta experiencia por el momento es bastante limitada. En otras se habla de dicho ministerio dando al envío que hace el obispo cada año el carácter de un ministerio «de facto», pero sin una institucionalización oficial.

Además de lo anterior y a partir de las inquietudes surgidas durante el Sínodo, se ha iniciado una reflexión sobre «nueva evangelización y catequesis». Igualmente se está buscando el modo de estudiar todo lo relativo a la catequesis y el mundo digital. Este es un campo de importancia fundamental si queremos acercarnos a los jóvenes del mundo actual.

5. Con el fin de conocer la situación real de cómo va la catequesis en los distintos países, cuáles son los parámetros que están siguiendo, cuáles las principales dificultades que tienen en este campo, el PCPNE ha organizado una serie de encuentros a nivel continental para escuchar a los obispos y directores de los departamentos de nueva evangelización y catequesis de las conferencias episcopales:

- Diciembre de 2014 en Puebla (México) encuentro con los episcopados de América Central, México y el Caribe.
- Enero de 2015 en Roma, encuentro con los episcopados de Europa.
- Junio de 2015 en San Luis (Estados Unidos), encuentro con delegados de catequesis de las diversas regiones.
- Septiembre de 2015 en Aparecida (Brasil) encuentro con los representantes de las distintas Conferencias Episcopales regionales de Brasil.
- Septiembre de 2015 en Lima (Perú) encuentro con las delegaciones de la Región andina de América Latina y del Cono sur.

El PCPNE tomará contacto con los episcopados de Asia y África, como también de Canadá y Australia, para continuar con esas reuniones que han sido de gran importancia, pues ha sido la ocasión para escuchar de manera directa los logros, inquietudes y perspectivas en todo lo relativo a la catequesis.

Durante esos encuentros se ha tratado una serie de temáticas que el PCPNE ha considerado importante plantear a los responsables de la catequesis:

- La catequesis al servicio de la iniciación cristiana y de los sacramentos.
- La catequesis al servicio de la formación cristiana de los jóvenes de los adultos.
- La Catequesis y la educación religiosa de los niños y adolescentes en las parroquias y en las escuelas.
- La formación de los catequistas.
- Eventual institución del ministerio del catequista.

Todos estos encuentros ha satisfecho plenamente el deseo que tiene este Dicasterio de ponerse a la escucha de las iglesias locales para conocer los desafíos que tienen que enfrentar. Todo esto ha constituido un significativo acontecimiento eclesial donde se ha podido experimentar la vitalidad de la Iglesia, de una Iglesia siempre renovada por el Espíritu Santo, que afronta con valentía las dificultades que se le van presentando por el cambio de época y de patrones culturales en las distintas partes del mundo. Asimismo se ha podido comprobar que en general hay una buena reflexión sobre la catequesis y la búsqueda de avanzar en las líneas planteadas por el papa Francisco en la *Evangelii gaudium*. Todo esto se ve reflejado en innumerables publicaciones de carácter catequético por parte de la mayor parte de los episcopados.

En general, además de los informes que han presentado las naciones allí representadas, se nota que poco a poco se va tomando conciencia de la importancia de procesos de iniciación cristiana

y de la urgencia de dar prioridad al primer anuncio kerigmático. Hay todavía, sin embargo, mucho camino por recorrer, pero se va avanzando bastante bien.

Prescindiendo de las grandes diferencias entre las iglesias locales, se pueden identificar los mayores problemas que han presentado en torno a cuatro grandes desafíos:

- Urgencia de implicar la entera comunidad cristiana en la acción catequética y despertar la responsabilidad de todos sus miembros en este campo. En otras palabras, hacer que los creyentes que consideramos practicantes se vuelvan «discípulos misioneros» en el propio ámbito de vida y que den un puesto central a la Palabra de Dios y pequeñas comunidades de vida cristiana al interior mismo de las parroquias, con el fin de poder afrontar el proselitismo agresivo de muchas sectas que se dicen cristianas.
- Hacer de la familia el objeto y sujeto de la catequesis. Es necesario desarrollar en los padres de familia la conciencia de ser los primeros catequistas de sus hijos. Para ello se requiere catequizar a los padres y formar catequistas que sean capaces de afrontar las problemáticas familiares y que puedan ayudar a las familias en el camino de fe.
- Encontrar la modalidad precisa para atraer a lo adultos y poder hacerles la propuesta de un camino de formación en la fe que les ayude en el crecimiento y madurez de su vida cristiana. Para esto se ve la necesidad de crear itinerarios catequéticos de iniciación cristiana a la luz del RICA. Al respecto ya muchas diócesis han avanzado en este campo y tienen programas y procesos bien desarrollados, sobre todo en América Latina.
- Formación y conversión pastoral de los agentes evangelizadores. En este sentido se ve la necesidad de una seria formación catequética en los Seminarios y casas de formación sacerdotal,

para lo cual hay que prestar particular atención de la selección de los formadores. Asimismo es necesario buscar el modo de entusiasmar a los sacerdotes por la catequesis, la cual constituye una de sus principales responsabilidades en el campo de la acción de su ministerio profético. En este campo de la formación hay que tener mucho cuidado en la responsabilidad que tienen los formadores de los catequistas, para que puedan ofrecer programas orgánicos y sistemáticos que se puedan poner en marcha en las distintas zonas.

6. Estudio del *Directorio General para la Catequesis* con el fin de mirar la posibilidad de una actualización después de 20 años de su publicación. Al respecto se han convocado unos expertos en catequesis, provenientes de los cinco continentes, con los cuales se han revisado las cinco partes del DGC recibiendo de ellos sus aportes para la eventual actualización, a la luz del desarrollo de la catequesis en estos últimos años. En este momento el PCPNE está mirando con atención todos los aportes recibidos y estudiando cuál pueda ser la mejor modalidad para llevarla a cabo.
7. A partir de la reunión que tuvo el PCPNE con las directivas de algunas Asociaciones de Catequetas de España, Italia, América Latina y un representante del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa se aceptó la propuesta de organizar en 2017 un Encuentro Internacional de Asociaciones de Catequetas, con ocasión de la celebración del II Congreso internacional de Catequesis que se llevará a cabo para celebrar los 25 años de la edición típica del *Catecismo de la Iglesia Católica* y los 20 años de la publicación del DGC. A este respecto sería muy importante tener algunas sugerencias por parte de AECA.
8. El PCPNE durante el próximo año tiene programadas una serie de actividades relacionadas con la catequesis:
  - 9 – 10 de octubre: Encuentro internacional de Catequetas

- 11 de octubre: Celebración de los 25 años de la edición típica del *Catecismo de la Iglesia Católica* y los 20 años de la publicación del DGC.
  - 12 – 14 de octubre: II Congreso Internacional de Catequesis
  - 16 de octubre: reunión del Consejo Internacional para la Catequesis.
  - 20 – 21 de octubre: Estudio con un grupo de expertos sobre la catequesis para las personas minusválidas.
9. Finalmente entre las tareas que tiene el PCPNE en el campo de la catequesis está la promoción del Catecismo de la Iglesia Católica, la aprobación de los catecismos nacionales elaborados por las Conferencias Episcopales, la revisión de la traducciones del Catecismo y la atención a los recursos que presentan catequistas y profesores de educación religiosa en la relación con la respectiva *missio canonica*.